

**DE LA HEGEMONÍA A LA HETEROGENEIDAD RELIGIOSA: EL
BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA CENTROAMERICANA.
INFORME DE LA MESA “HISTORIA DEL FENÓMENO RELIGIOSO
EN CENTROAMÉRICA Y EL SUR DE MÉXICO”, CONGRESO
CENTROAMERICANO DE HISTORIA**

From hegemony to religious heterogeneity: the bicentennial of Central American independence. Report of the round table "History of the religious phenomenon in Central America and southern Mexico", Central American Congress of History

Reinaldo Josué Espino Reyes*

<https://orcid.org/0000-0003-2327-818X>

Universidad Tecnológica Centroamericana, Unitec-Honduras
reyjosue_15@hotmail.com

Recibido: 10/11/2021
Aceptado: 10/12/2021

* Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y Máster en Historia y Antropología de América por la Universidad Complutense de Madrid. Es docente investigador de Unitec, campus Tegucigalpa y tutor de la Universidad Virtual CEUTEC-Honduras. Ha realizado diversas investigaciones: sobre las relaciones entre Iglesia y Estado en Honduras en los siglos XIX y XX; sobre el crecimiento de la población protestante en Honduras y el movimiento pentecostal en perspectiva comparada: Honduras, El Salvador y Nicaragua en la segunda mitad del siglo XX. Actualmente estudia la función de las mega Iglesias, diásporas, misiones, imaginarios de evangelización y circuitos de liderazgo en Centroamérica en un análisis comparado con México y Argentina; y, por último, ostenta la presidencia de la RECIFRE, Red Centroamericana de Investigadores del Fenómeno Religioso.



Los pasados 19 y 20 de agosto de 2021, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y el Colegio de Michoacán llevaron a cabo, en el marco del bicentenario de la Independencia centroamericana y el sur de México, una edición especial del Congreso Centroamericano de Historia. Por primera vez y de manera histórica se tuvo la fortuna de contar con una mesa sobre el fenómeno religioso, en la que se convocara a investigadores de la región a compartir, mediante ponencias y paneles, avances, proyectos de investigación concluidos, tesis de grado, maestría y doctorado, con el fin de conocer el estado de la cuestión de los estudios religiosos a lo largo de estos 200 años desde la proclamación del acta de independencia en la capitania general de Guatemala. La misma tuvo lugar mediante la plataforma Zoom, en el marco de la pandemia por la Covid-19, y fue transmitida por la red social de Facebook.

La mesa fue inaugurada por un panel titulado “La transformación del fenómeno religioso en Centroamérica y el sur de México”, cuyo objetivo era observar el lugar que ocupa la religión en esta región, a lo largo de 200 años de historia, con miradas desde lo externo y desde lo interno. Se contó con la presencia, para establecer el diálogo y la reflexión, de Mariela Mosqueira, profesora de la Universidad de Buenos Aires e investigadora del CEIL-Conicet de la Argentina; de Miguel Mansilla, investigador de la Universidad Arturo Prat; de René Abel Tec López, del Instituto de Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile y de mi persona, Reinaldo Espino, docente investigador de la Universidad Tecnológica Centroamérica Unitec-Honduras; fue moderado por Erick Paz, investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, con quien tuve el placer de coordinar dicha mesa. El primer punto de reflexión del que se ocupó el panel fue en torno al rápido crecimiento que han tenido las iglesias cristianas evangélicas de diferente corte denominacional, sobre todo por los datos estadísticos que han revelado los estudios de Pew Research Center y de Latinobarómetro, para los países de Centroamérica, donde el cambio religioso ha sido significativo y denotado diferentes categorías de análisis, así como, por ejemplo, el lugar que ocupa la Iglesia Católica como institución de carácter histórico en la hegemonía de la religión.

Otro de los puntos que llamó la atención del panel es comprender desde factores endógenos no solamente el crecimiento poblacional de estas iglesias, sino el porqué del mismo. Sin duda, la hegemonía ejercida por parte de los Estados Unidos en Centroamérica desde la segunda mitad del siglo XX, en un marco caracterizado por el panamericanismo, por la Guerra fría en Centroamérica, la Teología de la Liberación, la Doctrina de la Seguridad y de baja intensidad, más el hallazgo de las diásporas de pastores evangélicos; misiones y liderazgos estadounidenses estableciéndose en los diferentes países; así como también la apertura desde el marco jurídico a la libertad religiosa; la excelente organización de las Iglesias Cristianas desde el buen liderazgo de sus pastores; los roles de género con el papel de empoderamiento de las mujeres en las diferentes tareas pastorales y la proyección social de cara a ejercer funciones que corresponden a gobiernos patronales, locales, municipales e incluso estatales, auspiciando servicios básicos como agua, luz, y otras necesidades de las áreas rurales y urbanas, han sido categorías de análisis comprobadas para comprender el crecimiento y dinamismo del fenómeno religioso, que convoca y lo seguirá haciendo, en el mismo campo de estudio diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanísticas. Por último, el panel cerró revelando los avances y desafíos significativos del estudio de lo religioso en Centroamérica.

Luego de iniciado el panel inaugural, la convocatoria de la mesa fue un éxito al recibir 20 ponencias, organizadas en 5 fragmentos de discusión. El primero atendió a visibilizar los mundos religiosos en la Colonia; segundo, la relación entre lo religioso en el contexto de proclamações de la Independencia; tercero, sincretismos y cambios religiosos; cuarto, presencia protestante, evangélica y pentecostal; y quinto, el papel de los cristianismos en la transformación social de Centroamérica y México. Los resultados de análisis y cuestión que pudieron generar cada una de las ponencias a grandes pinceladas, los podemos plasmar de la siguiente manera.

El estudio de los mundos religiosos en la época colonial inició con una presentación sobre “los herejes de papel, libros vedados al clero secular y regular en el obispado de Yucatán (1586)”; este evidenció la función de la institución inquisidora en mantener el control ideológico de la población del sur de México en la no divulgación de dichos escritos, así como la propaganda y financiación para hacerlos llegar a los ar-

chivos de los diferentes obispados, en los que se ponía en tela de juicio el ejercicio del poder doctrinal de su labor formadora y evangelizadora a sus pobladores de Mérida y alrededores. Asimismo, otra de las ponencias expuso una perspectiva indígena en el occidente de El Salvador, de manera específica, en el poblado de Izalco, donde el accionar político de la institución colonial, al brindar cierta libertad política-religiosa, produjo rápidamente un sincretismo religioso, bastante ambiguo, pero que con el pasar de los años pudo sobrevivir con ciertos elementos que permiten comprender la ontología y cosmología del mundo indígena mesoamericano: desde intercambios de poderes en actividades como la sanación interior y física, la caza y la adquisición de bebidas mágicas en las diferentes celebraciones de las cofradías, la construcción de altares y otros rituales religiosos, este fue un trabajo significativo para la bibliografía de la Antropología Cultural de El Salvador. La primera parte de esta mesa continuó con la disertación del “cowina zoque”, que se puso en diálogo con la disertación anterior, por tener elementos similares, a pesar de ser dos regiones diferentes, pues este estudio fue realizado en Tuxtla, capital del Estado de Chiapas (esta reveló la preservación del concepto original, pues nunca fue sustituido con el nombre de cofradía colonial, así como también de elementos tangibles de ontología y cosmología del mundo indígena mesoamericano).

La segunda parte de esta mesa fue titulada “Religión e independencias”. Este espacio fue propicio para conocer el papel que tuvo la religión en el marco de las declaraciones de las independencias centroamericanas, desde la desamortización de los bienes religiosos en el obispado de Honduras, hasta el establecimiento del modelo lancasteriano en la federación centroamericana, que pone en reflexión los procesos de laicidad que los imaginarios liberales en la época posindependencia llevaron a cabo. Esta segunda parte concluyó con un panorama histórico sobre la religión en Honduras, revelando cómo el papel de lo religioso, después de solo ser ocupado por lo católico, en los últimos años ha sido compartido por toda una diversidad religiosa en los espacios públicos, de manera específica en áreas rurales y urbanas y en amplios escenarios políticos.

La mesa continuó con la presentación de un análisis rico y diverso hacia lo sincrético y el cambio religioso en esta región centroamericana y el sur de México. Lo primero que se expuso en la discusión fue

“La Da’wa Chiapaneca, una retrospectiva histórica y antropológica sobre el desarrollo del Islam en San Cristóbal de las Casas”, que sin duda plasmó y esclareció procesos de la culturización religiosa entre las comunidades del Islam, en aspectos de la vida cotidiana de la ciudad, nombres de barrios y/o colonias y arquitectura urbanística, a lo largo de los años; por otra parte, se exhibió cómo el culto guadalupano en el trabajo de campo de la vida cotidiana construye un imaginario interesante respecto de la relación con la Patria y la Mexicanidad, es decir, cómo la figura de la Virgen María, para el caso chiapaneco, es símbolo de cohesión desde el “*onto*” y “*cosmos*” de los indígenas de esta localidad. Por último, eso nos hizo pensar, desde un estudio de formación de las identidades, por ejemplo, en cómo el símbolo religioso de la Virgen María se puede usar perfectamente para hacer otro tipo de análisis comparado en el caso de la Virgen de Suyapa y la hondureñidad, “La inmaculada Concepción” y lo nicaragüense y, el de la “Virgen de los Ángeles” y lo costarricense.

En esta misma mesa, que, por cierto, fue la más densa en ponencias presentadas, continuó la reflexión y análisis respecto de la veneración de Cristos Negros en el Soconusco y Guatemala. Esta ponencia propició ciertas interrogantes como por qué se originó el culto, y sobre todo por comprender: qué hace tan importante la peregrinación para que comunidades religiosas y turísticas de Honduras, Guatemala y México se movilicen a los santuarios del Cristo Negro. También cómo es el rito y la explicación de los símbolos que la componen en un marco de movilidad religiosa y popular que ha venido existiendo desde la época colonial.

Por otra parte, en este segundo segmento del tercer fragmento de la mesa, se nos presentó la ponencia “De los Tecuanes a San Marcos: el sincretismo en la religiosidad popular de la montaña de Guerrero”, que mostró cómo y por qué el sincretismo popular ha sobrevivido a lo largo de los años poniendo de manifiesto el diálogo de este fenómeno religioso con prácticas biológicas y etnográficas. Para finalizar este fragmento de la mesa, se compartió la investigación “Catolicismo, protestantismo y evangélicos en la disputa del campo religioso en el Sur de México de 1960 a 1980”, en la que se hizo evidente la postura de la Iglesia Católica hacia el discurso indígena, influenciada por la teología de la liberación, así como la propaganda indirecta que se plasma en la disertación anti-

comunista o comunista en esa llamada disputa del campo religioso, según las fuentes bibliográficas, y la posibilidad de que se puedan seguir encontrando otros medios con fuentes propias.

El penúltimo fragmento de esta mesa sobre Historia del fenómeno religioso reunió las siguientes ponencias, en torno a la presencia protestante, evangélica y pentecostal en el Sur de México y Centroamérica: la primera disertación, “La pentecostalización del escenario evangélico latinoamericano: el caso de Centroamérica (1947-1962)”, nos hizo recordar algunos centros de investigación que han dedicado estudio y contenido a este fenómeno social y desde qué perspectiva lo han elaborado. La siguiente ponencia titulada “Editorial Caribe y la exitosa estrategia impresa del conservadurismo evangélico en la América de habla hispana (1949-1975)” nos permitió reflexionar sobre cómo esta casa editorial fue producto de una proyección del mercado, en la que se visibilizó la construcción de una red internacional o/u transnacional en el marco de la globalización que se venía forjando desde la segunda mitad del siglo XX en Centroamérica, desde el discurso, misión y liderazgo de las instituciones de corte conservador y evangélico, que también mostró la necesidad de realizar análisis comparados en la región.

Por otra parte, en este fragmento se contó con el discurso “Protestantes Costarricenses: ¿más de tres décadas de participación política?”, en el cual se exhibió la importancia que posee el estudio de los medios de comunicación, en torno a propagandas político-religiosas, que encajan muy bien en el marco de la crisis política o social, que, en el caso costarricense, fortalecen alianzas y movimientos en torno a trepar altos puestos de poder en el accionar gubernamental; esto también nos hace pensar que eso ha sido similar en otros escenarios de Latinoamérica. Para finalizar esta cuarta parte, se contó con la ponencia “Discursos evangélicos desde el Sur mexicano: origen y permanencia de la confraternice”, y muy rápidamente dicha conferencia se puso en diálogo con la que le antecedió, sobre todo porque el análisis de la misma visibilizaba un contexto de crisis política y social, donde aparece un fuerte discurso en contra de actores difusores en el campo de estudio, como ser el matrimonio igualitario, el papel de los colectivos LGTBI y de la Ideología de Género, sin dejar de mencionar, que al mismo tiempo son para este análisis, fuentes de información importante y que requieren un rastreo más profundo de reflexión.

El último fragmento de esta mesa sobre Historia del fenómeno religioso en Centroamérica estuvo en torno a repensar el papel de los cristianismos y su transformación en lo social. La primera ponencia que inauguró este segmento estuvo titulada “Los sacerdotes javerianos y su lucha por concientizar al campesinado del Sur de Honduras 1962 a 1975”; aquí la exposición plasmó, en el marco de la proliferación de la Teología de la Liberación en comunidades rurales, el apoyo de misiones extranjeras a la Iglesia Católica en Honduras, donde esta ha jugado un papel importante para educar y concientizar. Pero no se puede olvidar para este momento histórico la propaganda anticomunista que se le hizo a este tipo de accionarios religiosos, por parte de los gobiernos militares que proliferaron en todo el país durante las décadas de los 60, 70 y 80, produciendo conflictos entre Iglesia y Estado. En este mismo diálogo, la conferencia “Religión y Política en El Salvador: La Coordinadora Nacional de la Iglesia Popular (1980-1986)”, nos reveló cómo una organización religiosa en El Salvador se organizó en el marco de las guerrillas, para hacer frente a la crisis político-social de la época, en la que se le acusó a la misma de tener indicios comunistas, nexos directos con la revolución cubana y de algunos grupos armados en Colombia, en el marco de una campaña de desprestigio por parte del gobierno de turno. Por último, se dio paso a la ponencia “Las caravanas de migrantes hondureños hacia EE. UU. en manos de Dios”, un estudio reciente que ha permitido analizar el papel de lo religioso, sobre todo con relación a símbolos, imaginarios y discursos adheridos por parte de los sujetos, en esta movilidad humana con ruta a poder lograr su propósito de llegar a los Estados Unidos de América como solución y salida al escenario de crisis política, económica y social de los últimos años. Por otro lado, no podemos dejar de mencionar que la mesa tuvo la presentación del SEMIR, Seminario de Intersecciones de los Religioso, y de la Revista Protesta y Carisma, en la que se hizo una cordial invitación a investigadores centroamericanos a participar de dichas iniciativas académicas.

Para finalizar, sin duda, creemos sumamente enriquecedor lo vivido en esos dos días de jornada académica, porque dio lugar a tomar el pulso de lo que se ha venido escribiendo, estudiando y reflexionando en la región; pero, así como los vacíos todavía no superados, están la necesidad de hacer una red de investigadores y los retos de cara al futuro en el marco del bicentenario con respecto a las ciencias sociales de la

religión. Celebramos como coordinadores de la mesa, el espacio que permitió construir el Congreso Centroamericano de Historia y la celebración del Bicentenario de la Independencia, para visibilizar el lugar que ocupa, y seguirá ocupando, la religión en Centroamérica, en la que no una sino muchas disciplinas deben dialogar y compartir un fenómeno tan dinámico, diverso y tangible como lo es el religioso. Por último, el resultado de esta mesa ha dejado el compromiso de publicar en futuros meses un libro compilador que reúna una memoria historiográfica de la mayoría de las ponencias, auspiciado por el SEMIR y la Sociedad Chilena de Cientistas de la Religión. Agradecemos, finalmente, a la revista Protesta y Carisma por este espacio de difusión.